

Buenos Aires
Para Gabriela Mistral en Santa Bárbara

Agosto 7-1947

7943

Presente.

Sigo recibiendo noticias y más noticias sobre cierto viaje de cierta Marta Salotti, que ocupa, en estos momentos la valija postal de todos los correos aéreos de N. a S. Eso me tiene chchea, porque me encanta estar en la cartelera. Recibí la carta que la Cooperación Intelectual me parece muy bien, pero no encontrarán obstáculos en el Ministerio, pues, como le conté en mi carta anterior, encontré muy bien dispuesto al Subsecretario, quien trató de entrar en el asunto y de allanar dificultades. El domingo salió su colaboración en La Nación; estuve con Maílea, me dió saludos para Ud. y me dijo que todo lo suyo será siempre publicado; pero que la vez próxima trate de mandarle poesía para que no sea prosa otra vez, así alterna. Estuve en lo de Vigil a llevar su Salvia Elquina, hace de esto ya mucho tiempo. No lo vi a Vigil, sino a un Sr. Torralba, quien se manifestó entusiasmado admirador suyo (cuando no) pero que a mí me resultó un galleguito pretencioso. Bueno, pasó el tiempo y ayer llamé al tal Torralba con un asunto tremendo por hablar conmigo ese mismo día. Naturalmente yo no podía y quedé para el día siguiente, donde, cuando y como yo dispusiera. Me llamó la atención el cambio producido en el señor de marras y me intrigaba saber qué lo había ablandado tanto. Resulta que se traía un mensaje de Vigil bastante duro de dar y de ahí sus amabilidades. Hasta ahora le he estado hablando con malicia, en un plano puramente afectivo; lo cierto es que el hombre se portó ayer con verdadera corrección; la Editorial Atlántida es una Soc. Anónima; cada director es dueño de su revista y mantiene absoluta independencia; el de Atlántida es Ackerman, que antes dirigía la sección Pescadores de Perle en el Hogar. Este hombre parece que les da serios dolores de cabeza, pues se niega a publicar lo que él no quiere. No quiere poesías, por ejemplo, y se ha negado a publicar la Salvia. Ha tenido (me contó este señor) una asarrada como decimos aquí con Vigil por eso, pero no ha transigido. Y Vigil comisionó a Torralba para que me la devolviera. El hombre no encontraba palabras de excusa por el hecho insólito, y se deshacía en atenciones hacia mí y en recuerdos y admiración hacia usted y me rogó le expresara el sentimiento de lo que sucedía pero que usted sabría perdonar sabiendo lo que significa ese conglomerado de directores y revistas, todos celosos de su autonomía. Fue correcto y respetuosísimo de la situación. Cuando terminó, le dije que dijera a Vigil que no se llevara mal rato alguno por este asunto, que yo explicaría a Ud. la situación, a la que yo restaba, en su nombre, toda importancia, pero que comprendía perfectamente el mal rato de Vigil tratándose de una colaboración pedida y reclamada por él, porque no le llegaba; que por eso yo comprendía su mal rato, aunque al hecho en sí no le daba mayor importancia. El Sr. Torralba me dijo ser gran amigo de Sanchez Aizcorbe, en cuya casa Ud. había estado, o sea que en Madrid, o en los Madriles. Me ofreció libros de la Editorial, revistas, lo que necesitara, que sería para él un placer acceder a un pedido mío. Como ve, había un gran deseo de ser amables para compensar el devuelto. Ya cumplí honradamente con el mensaje. Ahora lo personal: me llamó la atención la 1ª vez, que no me recibiera Vigil, cuando llevé la poesía, y la 2ª, que hiciera transmitir el mensaje y no me lo diera él mismo. Le digo esto a guisa de comentario personal. Con esta carta saldrá un ejemplar de su colaboración en La Nación, ya irán llegando los otros. Desde ya le pido me diga qué necesita que le lleve de acá para buscar con tiempo, pues la plaza ha variado enormemente y todo está trastocado. Usted dirá: libros, ropas, lo que sea. También le pido me diga cómo son allí los inviernos para cargar con más o menos ropa de abrigo. De Palma tengo buenas noticias, aunque ella se lamenta de su memoria perdida. Yo mandé a Luz unos libros sobre Acción Social y parece que, por suerte, le van llegando. Dice Palma que ella (su hermana) ha estado muy enferma. Aquí todavía no he hablado con casi nadie del asunto de mi viaje, o, mejor dicho, presunto viaje, pues no quiero estropear el asunto en esta su primera fase. La habrá tiempo después para decirlo.

[Carta] 1947 ago. 7, Buenos Aires [a] Gabriela Mistral, Santa Bárbara [manuscrito] Martha [Salotti].

AUTORÍA

Autor secundario:Mistral, Gabriela, 1889-1957

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1947 ago. 7, Buenos Aires [a] Gabriela Mistral, Santa Bárbara [manuscrito] Martha [Salotti]. [2] p. ; 28 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile